

YA NO TE HUNDAS EN LA TRADICIÓN DE MI NACIMIENTO EN LA QUE SE HAN HUNDIDO MIS HERMANOS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 31 de diciembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

A MIS HERMANOS SE LES HA IDO LA VIDA EN LA TRADICIÓN PENSANDO HALAGARME, PENSANDO ALLÍ HALAGARME EN MI VIDA, HACIENDO DE ELLA UNA TRADICIÓN DEL FESTEJO DE AQUEL NACIMIENTO QUE YO TUVE SOBRE LA TIERRA. YA NO TE HUNDAS EN LA TRADICIÓN EN LA QUE SE HAN HUNDIDO MIS HERMANOS, QUE SOLAMENTE RECUERDAN MI VENIDA, MÁS NO MI ESTANCIA CON VOSOTROS.

[19951231] La paz reine en cada uno de vosotros, amados míos, y que este amor divino que Yo derramo para vosotros perdure para siempre en lo más interno de tu SER, en lo más interno de tu alma. Y que esta enseñanza divina sea lo mismo, que este conocimiento sagrado sea lo mismo en cada uno de vosotros para que más tarde te convenza y disuelva todos vuestros errores por inconsciencia que hubierdes cometido.

Mis bien amados, criaturitas, hijos de Dios mi Padre, os vengo a vosotros a saludarte, a traerte la vianda espiritual que es para tu espíritu, que es para transformar el alma y vuestra conciencia misma de vosotros criaturitas de mi Padre, criaturitas divinas de mi Creador, a eso vengo, a eso he venido siempre, pero mi amada humanidad no os ha entendido mi verdad, mi venida, mi estancia con vosotros en todo vuestro tiempo, en todas vuestras existencias de vida, en todas las venidas a esta tierra, a este cuerpo donde vosotros te encuentras en este momento y en estos tiempos. Amados míos, a eso he venido siempre a levantarte, a extraerte del mundo equivocado que habéis creado vosotros mismos en el interno de tu SER.

Hermanos míos, hijos de mi Padre, pues no se tarden vosotros, no. No se tarden en estos tiempos, camina, pues, en este sendero que Yo vengo a derramarte, que Yo vengo a entregarte amorosamente para ti. Porque os les digo, que jamás he querido mirarte en esa decadencia, en esos malestares, en esa tribulación que vosotros habéis formado a través de la creencia vanidosa, de la creencia personal. Yo te digo que no, que mi afán, que mis deseos, que mi amor, que la misericordia. De cierto te digo, que os te he querido mirar reluciente como el sol, fuerte como el gran roble, que te he querido mirar verdaderamente dentro de esa felicidad, dentro de esa armonía sagrada, de esa eternidad. Ahí es donde quiero verte en esa cumbre divina, en esa cumbre sagrada donde debes de ser siempre y para siempre.

Amados míos, estos son mis deseos que he traído para ti, ayer y hoy y mañana también será. Este es mi afán con vosotros de levantarles y llevarles a esa morada divina, a la morada eterna, a esa morada, a ese reino que toda mi amada humanidad lo ha buscado, pero no lo ha sabido encontrar, porque lo han buscado por fuera, en lo externo y Yo te digo que lo externo tiene su propia vida, como vosotros la tenéis. Cuántas veces les he hablado Yo de tu vida y de todas las cosas que también son vivientes, que también tienen vida, que también pasan por los procesos de superación, que también quieren conocer y llegar limpios a la meta, a la morada de mi Padre. Esto os les he hablado siempre, que todo tiene su propia voz, su propio dialecto, su propio hablar delante de mi Padre.

Amados míos, entra en esa conciencia, entra en esa verdad que Yo te doy y trata de permanecer para siempre ahí en esa comprensión sublime y déjala que penetre para siempre y te lleve ahí a una vida universal, a una vida llena de libertad; porque si bien, vengo a hablarte de una libertad, pero de esa libertad universal y que esa libertad la encontrarás comprendiéndolo todo, conociéndolo todo, amándolo todo, reconociendo que todo es del Creador y también entrarás vosotros reconociéndote vosotros como el hijo del Creador, el hijo de Dios, el hijo del Padre.

Estos son mis deseos que durante tiempos, durante siglos, durante milenios de años quiero para ti. Y es así que hasta hoy vivo contigo, permanezco contigo y permaneceré para siempre, hasta donde sea la consumación del pecado y la vida de tu espíritu. Yo estaré, como estoy presente en cada momento de tu vivir, porque Yo Soy mismo el amor que ha descendido para tocar las puertas de tu alma, de tu espíritu; porque Yo Soy mismo la misericordia, la realidad, la verdad, el camino; porque Yo Soy mismo esa llama consumidor, esa llama que consume, que quema toda forma equivocada de tu SER, de tu espíritu, de tu alma. Porque vengo a limpiar, vengo a salvar almas, vengo a salvarlos a vosotros que te encuentras en la gran tribulación, como en todos los tiempos te has encontrado y perdido ante ella te has encontrado vosotros buscando una puerta, buscando una salida para salir.

Acuérdate de Mí en esos instantes, acuérdate de Mí en esos momentos y Yo te sacaré y Yo te enseñaré el camino, como hoy mismo te lo enseñé. Mi pueblito amado, pero os vengo a deciros a vosotros, hoy que escuchas la verdad, hoy que escuchas tu futuro de vida en lo más interno de tu SER, déjalo entrar, déjalo vivir, deja ahí que reine esta vida, esta claridad, esta llama y deja que te convierta, deja que te funda y conviértete tú, porque a eso vengo, a eso vengo a fundirte con la luz para que empecéis a dar luz a tus hermanos de buena voluntad, a tu pueblo, a la tierra misma le devuelvas lo que has extraído de ella, sí, mi pueblito amados, Yo os digo que sí.

Porque ya os te he dicho, todos quieren llegar completos a mi Padre, porque todos quieren vivir, tanto vosotros humanos, como la tierra, como el sol, como cada astro, como el aire, como los insectos desde el más pequeño, hasta el mayor. Todos quieren llegar, pero todos tienen una parte de cada uno y todos tienen que entregarse, todos tienen que rendir, todos tienen que entregar para ser libres más que el viento, más que cualquier cosa de la vida externa. Si siempre te he dicho que hasta la tierra recama su vivir, reclama que le devuelvas vosotros ese grano de tierra que vosotros tenéis a tu lado que es tu cuerpo; y aun lo que habéis extraído de ella más allá, como son sus riquezas y también te pide que no la maldigas como antes lo hacías. También ella quiere presentarse ante mi Padre, ante su Creador completa, limpia. Entonces vosotros también en tu espíritu queréis llegar limpio hoy a la mansión divina de mi Padre, a esa mansión sagrada y eterna, entonces da, devuelve lo que no es tuyo a su lugar y libértate.

Esto que Yo te doy, son los secretos que en aquellas décadas mis hermanos o vosotros mismos no me pedías, porque te daba temor de conocerte a ti, de conocer la verdad del vivir, porque en pretextos se te iba la vida, porque estabas fundido en la equivocación y no querías que la verdad penetrara, no querías conocer la verdad, porque no querías que te descubriera la verdad y huías internamente. Pero hoy que buscas la verdad de tu vivir, hoy que buscas la verdad de tu vivir, del vivir del universo, de todas las cosas, aquí la tenéis, Yo te la doy, Yo te la entrego. Porque día a día te hace falta, porque día a día, como el sediento, me pides más y más y Yo te doy, porque Yo vengo a abrirte los sentidos positivos, porque vengo a abrir los ojos de tu alma para que contemples la realidad de tu propio vivir, de lo que debes vivir ahí en amor con el Padre, con el Hijo y con todas las cosas. Porque en la totalidad de la vida de mi Padre y de la verdad, todos somos hijos de él, porque todos habéis sido creados por mi Padre, pues si hasta un grano de arena, pues hasta el insecto más pequeño, más invisible, hasta lo más grande, pues sí la tierra, pues sí los astros, pues si todas las cosas son de Él, pues todos somos sus hijo de mi Padre. Si solamente que en diferentes formas de vida. Porque así, la una te sirve a ti y vosotros le sirves a ella. Es así como el amor es, es así es como la misericordia es, es así como es mi Padre contigo y con ellas y con todas las cosas.

Este mensaje que te doy guárdalo en tu corazón, guárdalo en lo más profundo de tu SER, aprécialo, acarícialo profundamente porque esto te dará el conocimiento, te dará tu libertad, la libertad eterna, la libertad universal que mi amada humanidad no la conoce, ni la comprende aún, ni la acepta

porque aferrados están en la vanidad, porque aferrados están en la incertidumbre y se bañan en ella y no quieren salirse de ahí, a semejanza del niño en la bañera, sintiendo el agua agitada y caliente en los días de frío. Así también vosotros en tu espíritu con todas las cosas equivocadas donde vives, así también no te habéis querido apartar.

Amados míos, benditos sean, Yo os les bendigo, Yo os les bendigo a todos, presentes y a los que no están presentes con vosotros. Pero Yo Soy aquí contigo y Soy allí también con ellos, porque no hay distancia, porque no hay separación, si la separación viene de vosotros, si la distancia viene por vosotros por tu creencia equivocada. Todo eso solamente rige en vosotros, más no en Mí, porque Yo Soy la libertad, porque Yo Soy como un relámpago aquí y allí y en todas partes, porque Yo Soy el éter divino, porque Yo Soy la esencia y presencia en mi Padre y en vosotros mis hermanos de buena voluntad, porque Yo Soy el cáliz, el cáliz derramado aquí y allí y en todas partes. Y esto que Yo Soy, no vengo a negártelo, no, sino vengo a decirte que debes de ser como Yo también, para que seamos más cada día, para que crezca la luz, la verdad y la vida en este universo, en este mundo y todo sea divinidad y todo sea poder, todo sea verdad, todo sea ilimitación, todo sea una realidad para que todo sea una eternidad. Así os les deseo que te conviertas en todo esto, que ya no haya separación, que ya no haya distancia, elimínala, que Yo quiero eliminarla de tu pensamiento, quitarla de tu mente para siempre, para que seas aquí como Yo y seas allí como Yo y todo sea el éter divino de la vida. Amados hermanos, amados míos, así quiero convertirte Yo, así quiero que seas para bien de tu propio vivir, para bien de tu existencia y para bien del universo, para bien de todas las cosas donde vives, donde estás.

Querido hermanos míos, queridos hijos de mi Padre, pues entonces velad por vosotros mismos, velad que tu vida sea así, velad que tu vida se transforme, busque la transformación de la autenticidad, de la veracidad de tu vida misma. Así vengo a prepararte el camino, vengo a preparar la senda donde debes entrar y caminar profundamente hasta encontrar la eternidad, pero esa eternidad acuérdate que no está por fuera, sino está por dentro de ti. Y Yo digo que todas las cosas deben buscar la eternidad por dentro de su propio vivir, por dentro de su propio espíritu, ahí todas las cosas Yo les invito a vivirlas, Yo les invito a penetrar profundamente, a buscar eternamente esa verdad. Porque no tan solo vengo a hablar contigo, sino vengo a dialogar con todas las cosas, porque Yo no vine tan solo vosotros, sino acuérdate que viene a este mundo también, porque vosotros eres uno y lo otro es el otro, porque cada cosa es una cosa.

Pues Yo viene a todas las cosas, tú también cuando reconozcas esta verdad, también vendrás y estarás y convivirás con todas las cosas como Yo lo hago en este instante, en cada momento en que Yo lo he hecho ayer y lo hago hoy y lo haré mañana y lo haré en todos los tiempos. Porque todo es hijo de mi Padre, porque todo es creación de mi Padre, tú también te llegarás a convertir en el centinela sagrado de mi Padre, tú también te llegarás a convertir en el obrero de mi Padre y cuidarás todas las cosas y se las devolverás a mi Padre cuando te llame, se las entregarás como Él te las ha dado, como Yo se las he entregado, porque todo lo he entregado a mi Padre, porque todo es de mi Padre y mi Padre me ha envuelto con su manto sagrado, con sus potentes brazos de su espíritu, con su fortaleza eterna, con su poder eterno, pues también a vosotros, mis bien amados.

Benditos sean, Yo les bendigo y os les amo para siempre y vengo a darte la realidad, vengo a hacerte real en tu vida, he venido a transformar tu mente, tu conciencia, tu espíritu, tu alma. He venido a transformarte y espero que te sostengas ahí en esa transformación, en eso nuevo, en esa vestimenta indestructible que Yo te doy. Amados hermanos, amados hijos de mi Padre, pues así como os te he dado hoy, porque día a día me lo pides, más cosas les daré, en cuanto mas tu alma, en cuanto más ansíes conocer más allá de lo conocido, conocer más allá, Yo te daré como hoy te doy, Yo te sostengo y te sostendré como hoy te he sostenido, porque Yo Soy la voluntad, porque Yo Soy amor, Soy paz, Soy bondad, porque Yo Soy en lo más interno de tu SER, Yo Soy el vivir, Yo Soy la vida interna y externamente en todas las cosas.

Amados míos, criaturitas de mi Padre, este es el regalo, esta es la verdad que Yo te traigo a tu mundo, a tu mundo donde vives. Acuérdate que a tu mundo, a lo más interno de tu conciencia os he venido, de tu mente os he venido. Amados míos, muchas cosas quiero darles, pero todavía no me lo

preguntas, cuando os me preguntéis, cuando vosotros me interrogues en lo más interno de tu espíritu y oiga Yo tu voz saliendo de tu alma, de tu espíritu, Yo te responderé ahí también y me escucharás, porque Yo no vengo a ocultar mi voz, porque Yo no vengo a ocultarme delante de ti, sino vengo a que me escuches, que me sientas, que me hables, vengo a entender tu dialecto, pero de tu espíritu, de tu corazón, de tu alma, ahí dialogaré contigo cuando ahí me aceptes como tu fiel amigo, cuando ahí me aceptes como un hermano que siempre desea para tu vida, una vida nueva, una transformación y Yo te escucharé, como siento, como escucho, como los niños los gemidos. Así me escucharás en lo más interno de tu vida porque ahí Soy Yo, porque ahí me encuentro Yo a vuestro lado y a vuestra orden, a vuestro mando. Porque Yo no he venido, no he venido Yo como el rey, sino vengo como el mozo a trabajar para contigo, vengo a trabajar, vengo Yo a semejanza de un pobre limosnero pidiendo que me des trabajo, tan siquiera para trabajar y sentir el gozo de trabajar contigo en lo más interno de tu SER. Así vengo Yo, mis bien amados, así vengo Yo en estos tiempos a pedirte que me des trabajo en lo más profundo de tu SER, en tu espíritu, en tu mente.

Amados hermanos míos, benditos sean, trabajen, pues, trabajen vosotros en tu espíritu, en la vida espiritual, acuérdense que es tu alma, que es lo mas interno de tu espíritu lo que importa para salvar. Velad, pues, por tu alma, mis queridos hermanos, velad pues por ella y conviértela en paz y en amor, cambia, transfórmala, transmuta el alma negativa y precipita el alma positiva de tu vivir, que es mi Padre, que es mi Creador y que es el tuyo también. Deja que mi Padre sea tu alma, deja que Él sea el timón de tu espíritu, deja que te ensanche de eternidad, deja que mi Padre sea las dos cosas en ti, espíritu y alma y verdad y misericordia. Hermanos míos, estos son mis deseos en estos tiempos para vosotros y para mi amada humanidad, estos son mis deseos para vosotros los humanos y para vosotros la tierra y para vosotros lo que vive; estos son mis deseos para que vuelvas a mi Padre purísimo en luz, como salieron.

Porque verdaderamente les digo, el nacimiento de tu vida, cuando mi Padre te dio vida, eras luz y saliste como luz, luz viva, luz resplandeciente, luz iluminando el universo, confundíéndote en las estrellas y en todo lo demás. Pero te opacaste con el tiempo y te volviste el añejo, pero el añejo equivocado y te confundiste con la oscuridad y hasta entonces por voluntad de mi Padre y de la tuya, por unificación empiezas a buscar la luz, empiezas a querer retomar la iluminación de tu vida y quieres ser de nueva cuenta luz. Pues aquí la tienes para convertirte en luz, porque esto que Yo te doy y te entrego, hasta donde Yo te doy y te llevo es ahí el recipiente, el crisol donde eres bañado y donde eres pulido y donde eres convertido en joya a semejanza de aquel joyero. Así también vengo a entregarte el recipiente, que es el mismo crisol donde es bañado, así vengo Yo a entregarte el crisol para que te bañes en él y te conviertas como el oro pulido, también seas vosotros en tu espíritu, un espíritu pulido, brillante, resplandeciente. Así deseo Yo para vosotros presente y para vosotros mi amada humanidad que me siente lejos, pero es su sentimiento de ella, no la mía, porque Yo Soy cerca y estoy cerca para siempre en cada uno de ellos. Por sus creencias erróneas no me han podido sentir, no me han podido escuchar, no han podido hablar conmigo estando Yo tan cerca. Solo son sus creencias y vuestras creencias, porque Yo estoy en este mundo y Soy en cada cosa.

Porque mi Padre todavía no me ha levantado, porque mi Padre todavía no me ha ordenado extraerme, retraerme de vosotros, no. Desde que me mandó hasta este instante, hasta este momento que estoy contigo, estoy con mi amada humanidad, pero no me conocen, por sus creencias vanas no me han sentido, por sus interpretaciones equivocadas me creen lejos, por su fe atrasada me creen tan lejos, cuanto estoy tan cerca por orden de mi Padre. Este mensaje lo esparzo para vosotros mentecitas abiertas y para todas las que quieren abrirse en la verdad. Derrámalo vosotros también en ellos, que este mensaje sea llegado allí, sea llegado hasta lo profundo de los rincones y sea escuchada esta voz, esta verdad, esta energía santa que permanece siempre como el alba y es para siempre.

Espero, pues, que este mensaje, que este mi amor, que estas mis caricias que Yo os doy, las sientas vosotros presentes y la sienta mi amada humanidad ahí en lo más profundo de su SER, ahí en su alma, que es su corazón mismo. Así lo deseo que en este momento vosotros lo disfrutes, lo saborees verdaderamente como el gran bebedor bebe el vino añejado saboreándolo y sintiéndolo ahí que penetra sobre su cuerpo. Así también Yo quiero que penetre esta verdad, este líquido en tu espíritu y

lo sientas penetrar profundamente y sientas que te baña en lo más interno de tu SER. Así lo deseo para vosotros que me escuchas y aun por aquéllos mis hermanos que distantes están, así lo deseo Yo, mis queridos hermanos. Este es mi saludo, esta es la verdad que Yo traigo ante vosotros hoy, hoy que quieres renacer, hoy que quieres nacer de nuevo, pues a eso he venido a ayudarte, ayudarte a nacer en tu espíritu, en tu verdad. Porque este mundo equivocado, es donde habéis permanecido siempre, pues vengo Yo a hacerte nacer en la verdad, a hacerte crecer en la verdad y verte crecido, esta es la verdad que Yo os doy,

Quiero decir también, a mis hermanos se les ha ido la vida en la tradición pensando halagarme, pensando allí halagarme en mi vida, haciendo de ella una tradición del festejo de aquel nacimiento que Yo tuve sobre la tierra. Y Yo te digo, ya no seas así, ya no seas así vosotros que me escuchas, no, porque Yo ya Soy. Eres vosotros el pequeño, eres vosotros quien debes nacer, quien debes abrirte paso como la criatura, como la criatura en el vientre cuando le está llegando su momento del nacimiento a la tierra y busca la salida y la encuentra y nace ayudado por aquélla o por aquellos. Así también hoy en día Yo te digo que debéis buscar la salida de la redención, que es el nacimiento y es la transformación y que será tu crecimiento. Así es como vengo a decirte que ya no te hundas en la tradición en la que se han hundido mis hermanos, que solamente recuerdan mi venida, más no mi estancia con vosotros. Y si en otra forma solamente se fijan en Mí, más no se han fijado en ellos, que ellos deben nacer, o más bien que vosotros debes buscar el nacimiento divino, el nacimiento sagrado y el crecimiento de tu espíritu para llegar fuerte, jubiloso a la mansión de mi Padre. Esto es lo que debes de ver y lo que debe de ver mí amada humanidad y de festejar su tiempo de su nacimiento, de su transformación, de su arrepentimiento. Esto es nacer y esto es lo que debes festejar unidos como en este momento Yo te encuentro.

Así vengo Yo a decirte, vengo a verte, vengo Yo a hacerte renacer, vengo Yo pues en este tiempo a ver tu nacimiento, pero el nacimiento como ya te digo, no como el nacimiento de las tradiciones y de las falsas creencias de mis hermanos. Hermanos míos, eres vosotros el que tienes que nacer y el que tienes que ser primero el recién nacido y el que tienes que seguir creciendo en tu espíritu. Porque en tu cuerpo te dices que eres el adulto, pero en tu espíritu eres pequeño, en tu espíritu, en la sabiduría, en el conocimiento, eres como la criatura que todavía está en el vientre de su madre, así también eres vosotros.

Espero que entiendas esta verdad, espero que la reconozcas en lo más interno de tu SER y espero que mis hermanos que escuchen esta verdad, a través de mi hermano, puedan escucharla y entenderla y reconocerla para bien de ellos mismos. Amados hermanos, amados míos, vosotros son los aparatos, a semejanza de este aparato¹ que está frente de Mí, también vosotros eres un instrumento, a semejanza de este instrumento que mi hermano ha puesto a la vista de Mí, para escuchar de Mí, para hacer la grabación y esparcirla cuando sea necesario. Pero recuerda bien que vosotros eres como ella misma es, como esta verdad es; esparce, pues, la verdad, grábate esta verdad, como este aparato está grabando mi verdad, así también sé tú dentro de ti, sé tú vuestros oídos.

Este es mi saludo y mi verdad y mi enseñanza que te doy en este que es tu tiempo, que es tu año, de un año que se va para ti y de un año que viene para ti, porque para Mí todos son iguales. Un día entenderás esto que Yo te digo, pero por mientras recibid este mensaje que Yo os doy, porque esto disolverá lo equivocado y que en cada día querrás, como ya te dije, ser como la criatura que está en el vientre de su madre, que se le ha llegado el momento y que no quiere ahogares y que quiere nacer y busca la puerta para nacer. Así lo deseo para vosotros, para vosotros encarnados que vives sobre este cuerpo todavía y para vosotros mis hermanos, que de una o de otra manera, han abandonado sus cuerpos. Pero esta verdad Yo se las doy, porque esta verdad que Yo traigo es para el espíritu. Y qué importa donde estés, que importa cómo estés viviendo hoy, tanto vosotros encarnados, como vosotros desencarnados, pero espíritu eres; por eso Yo derramo esta verdad, Yo derramo esta luz para que os se fundan en la luz.

¹ El aparato o instrumento a que se refiere el Maestro, es una videograbadora marca Sony de cinta o cassette.

Benditos hijos de mi Padre, hasta aquí te dejo Yo por esta mente, por este instrumento, por este espíritu donde Yo Soy irradiando la verdad, donde Yo Soy transmitiendo la palabra que Yo Soy, el amor que Yo Soy, la energía que Yo Soy presente en vosotros y en todos mis hermanos. Pues yo bendigo este espíritu, esta mente, esta conciencia donde Yo Soy, porque es el templo verdadero, que es la iglesia verdadera, y vosotros eres la iglesia, porque Yo no vengo a ver este templo hecho por vosotros, vengo a ver el templo hecho de mi Padre que eres vosotros el espíritu, la vida de mi Padre, Yo no vengo a admirar la belleza externa hecha de vosotros, sino vengo a admirar la belleza interna hecha por mi Padre y vosotros eres la iglesia de Dios, el templo de Dios, la casa o eres también la vida que mi Padre o eres el éter divino, eres el fluido santo que mi Padre os ha realizado. Pues vengo Yo a admirarlos a vosotros.

Benditos sean, ese es mi regalo, este es mi amor contigo, Yo te envuelvo en la paz, Yo te envuelvo en el amor, Yo te envuelvo en la bondad, Yo te envuelvo en la misericordia y te fundo en ella para que seas como todos ellos. Amados míos, mi paz os dejo, mi paz os doy, a vosotros criaturitas de buena voluntad y aun a toda mi amada humanidad. Mi amor os dejo internamente en vosotros y externamente en vosotros y así en cada cosa os dejo Yo la fragancia divina del espíritu de mi Padre, así lo derramo Yo para bien de vosotros y de cada cosa que vive.

Amados hermanos, acuérdense, pues, de esta verdad, acuérdense que no se queden en el pasado, no se queden en el pasado, acuérdense que los que deben hacer son vosotros, que los que deben crecer son vosotros, acuérdense y festejen vuestros nacimientos, que son vuestros arrepentimientos, esto esparzan esta verdad que Yo les doy, digan que esto ha dicho el espíritu consolador, el espíritu santo, el espíritu de verdad, el espíritu de vida. Amados míos, Yo os les envuelvo como antes, como ahorita y como mañana con este manto divino de luz, de paz, de bendición y de todo, de todo cuanto son las leyes de mi Padre. Y os traslado a la humanidad y os te llevo a donde vosotros queráis ir, a donde vosotros me estáis pidiendo en lo más interno de tu SER, Yo me fundo con vosotros de acuerdo como quieras fundirte conmigo. Vosotros me abrazas y Yo te abrazo, vosotros buscas quererme como Yo te quiero, hazlo, Yo te abro las puertas de mi SER para que me conozcas, para que sepas de Mí, ya que quieres saber de Mí.

Hermanos, hermanas, ya que siento tu venida Yo te recibo, Yo te envuelvo, Yo te bendigo, porque estás recibiendo el bautizo que mi amado Juan preparó, preparó el camino para que Yo viniera y te bautizara. Pues Yo Soy, recibe en lo más profundo de tu SER el bautizo que Yo te doy, es la creencia sagrada, es el conocimiento y es el arrepentimiento de todos tus pecados. Cuando penetres en ella y aceptes la verdad y la vida, entonces y te apartes del pecado, estás recibiendo y he quemado con fuego eterno tus pecados. Benditos sean, amados míos, benditos sean. Hasta pronto, mis bien amados, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.